

Balance de la economía de Bahía Blanca al promediar el año

El salario real se ubica por encima de los niveles del 2009 y 2010, aunque la aceleración inflacionaria genera una tendencia leve a la disminución de los mismos en los últimos meses.

El freno en el aumento de los depósitos bancarios locales podría asociarse a la mayor compra de divisas. La salida de capitales contribuye a restar dinámica a las transacciones en la economía local.

El valor bruto de la producción agrícola presentaría un fuerte incremento con respecto a la campaña anterior y al promedio de la última década, por aumento en rendimientos y precios elevados.

¹Los datos mencionados como País se refieren a los resultados correspondientes al total de aglomerados urbanos alcanzados por la Encuesta Permanente de Hogares realizada por el INDEC.

²Dado que la tasa de empleo se expresa como porcentaje de la población total y la tasa de subocupación demandante, como porcentaje de la población económica activa (ocupados y desocupados), esta última debe multiplicarse por la tasa de actividad a efectos de expresarla como porcentaje de la población total y poder estimar la diferencia

³El cálculo toma como referencia la población de Bahía Blanca- Gral. Cerrí de 312 mil personas, de acuerdo a la estimación de la Encuesta Permanente de Hogares.

La actividad económica local en lo que va del año acompaña la tendencia general de crecimiento de la demanda generada por el fuerte aumento de ingresos por exportaciones y potenciado por la política gubernamental dirigida a maximizar el ritmo de expansión del gasto público y privado, pese al aumento de la inflación. En este marco general y transcurrido la primera mitad del 2011, interesa analizar el desempeño de la economía de Bahía Blanca en términos comparativos con el resto del país. Como primer paso, se puede analizar la situación del mercado de trabajo. De acuerdo a los datos informados por INDEC, la tasa de desempleo al primer trimestre del año asciende al 8.9%. Esta tasa es superior a la de la región pampeana (7.8%) y del país¹ (7.4%). Comparado con igual período del año anterior, resulta un 0,4% menor. Esta variación revela una mejora en el mercado de trabajo local, pero luce insuficiente si se lo compara con los resultados observados en el mismo período en la región pampeana y a nivel del país. En estos casos, la disminución observada en la tasa de desempleo resultó mayor a la registrada en Bahía Blanca, un 1.60% y 0.9% respectivamente.

Los cambios en el nivel de ocupación se reflejan en la tasa de empleo. Este indicador se estima como el cociente entre la población ocupada y la población total. Dado que el requisito para definir a una persona como ocupada es que haya trabajado al menos una hora durante la semana de ejecución de encuesta, si el propósito es identificar población con empleos estables y de jornada laboral completa, resulta recomendable restar a la tasa de empleo, la tasa de subocupación demandante (personas que trabajan menos de 35 horas semanales y buscan activamente un empleo para incrementar la carga de trabajo semanal)². Los resultados se detallan en el Cuadro 1, en la fila denominada "tasa de empleo jornada completa". Desde esta perspectiva, cabe destacar dos resultados positivos con relación a la evolución de la situación del mercado de trabajo en Bahía Blanca: (1) en el primer trimestre del año, el nivel de empleo neto de subocupación registra un importante aumento con respecto a igual período del año anterior, con un creación de más de 6 mil puestos³; (2) el incremento porcentual de los puestos de trabajo de jornada completa en Bahía Blanca para igual período (+2.04%) se encuentra por encima del observado en la región pampeana (+1.82%) y del total de aglomerados urbanos (+0.58%); (3) la ciudad se caracteriza por presentar un porcentaje comparativamente alto de empleo de jornada completa con respecto a otras regiones del país, característica que se ha reforzada con la tendencia de los indicadores del último año. Por último, el gráfico

Cuadro 1

TASA	JURISDICCION	TRIMESTRES					Dif I 2011- I 2010
		I 2010	II 2010	III 2010	IV 2010	I 2011	
ACTIVIDAD	Bahía Blanca	46,70	47,80	46,50	47,70	48,60	1,90
	Región Pampeana	46,00	45,60	45,30	45,50	46,20	0,20
	Total aglomerados urbanos	46,00	46,10	45,90	48,80	45,80	-0,20
DESOCUPACIÓN	Bahía Blanca	9,30	10,20	7,40	6,90	8,90	-0,40
	Región Pampeana	9,40	9,20	7,20	7,60	7,80	-1,60
	Total aglomerados urbanos	8,30	7,90	7,50	7,30	7,40	-0,90
SUBOCUPACIÓN DEMANDANTE	Bahía Blanca	3,00	2,80	4,10	2,50	2,60	-0,40
	Región Pampeana	7,70	7,40	7,40	6,20	5,90	-1,80
	Total aglomerados urbanos	6,60	6,70	6,10	5,50	5,80	-0,80
EMPLEO	Bahía Blanca	42,40	42,90	43,10	44,40	44,30	1,90
	Región Pampeana	41,60	41,40	42,00	42,10	42,60	1,00
	Total aglomerados urbanos	42,20	42,50	42,50	42,40	42,40	0,20
EMPLEO JORNADA COMPLETA*	Bahía Blanca	41,00	41,56	41,19	43,21	43,04	2,04
	Región Pampeana	38,06	38,03	38,65	39,28	39,87	1,82
	Total aglomerados urbanos	39,16	39,41	39,70	39,72	39,74	0,58

* Tasa ajustada por subocupación demandante

Fuente: INDEC

permite distinguir las diferencias en la comparación de tasas de empleo de acuerdo a los datos del primer trimestre del año en curso. Las diferencias de Bahía Blanca con respecto al resto del país se acentúan si se considera la denominada "tasa de empleo de jornada completa", dado que de acuerdo a los resultados del INDEC, la tasa de subocupación demandante en la ciudad es significativamente menor a las jurisdicciones con las cuales se compara.

Resumiendo lo señalado hasta aquí, más allá de las dificultades para reducir la tasa de desempleo, y que en términos comparativos resulta elevada, el balance del primer trimestre del año con respecto al mismo período del año anterior revela una importante mejora del nivel de empleo tanto en términos relativos como absolutos; con diferencias más marcadas aún si se toma en cuenta el nivel y evolución de los puestos de trabajo de jornada completa; es decir, excluyendo a los subocupados que buscan aumentar la extensión de la jornada laboral diaria.

El salario bruto promedio a comienzos del año rondaría los \$4.800. Esta estimación surge de promediar los salarios medios por actividad, ponderando cada uno de ellos de acuerdo a la composición del empleo por sector en la ciudad. El nivel resultante se ubica levemente por debajo del promedio del país y se explica por la mayor participación de sectores como el comercio y servicios comunitarios, que se caracterizan por un bajo nivel de remuneraciones en comparación al resto de las actividades productivas. De acuerdo a estos datos, la mejora del empleo en la ciudad en el último año representaría un crecimiento de la masa salarial de casi \$30 millones por mes. Estos ingresos adicionales, se ven reforzados por el aumento de transferencias del sector público a través de la asignación universal por hijo destinada a familias de bajos recursos.

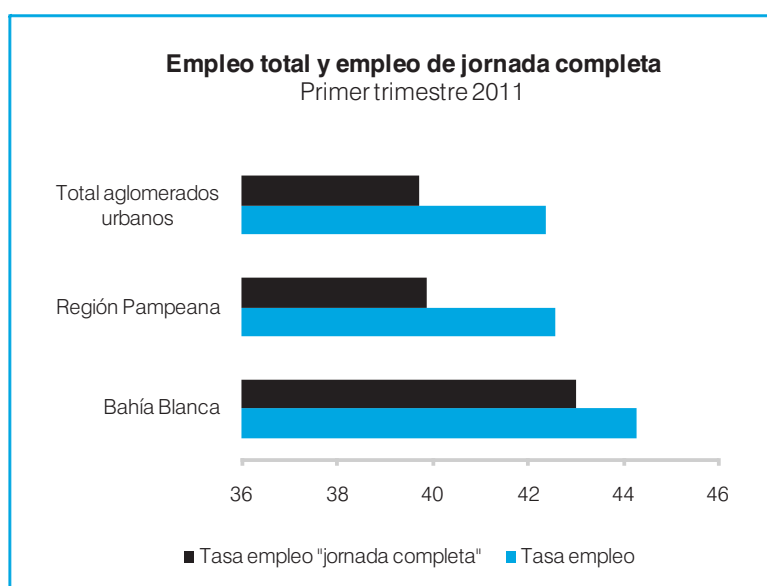
El aumento en la circulación de dinero se ve contrarrestado por la aceleración de la tasa de inflación. Transcurrido un semestre, la inflación promedio mensual en Bahía Blanca asciende al 2%. De mantenerse esta tendencia, se proyecta una inflación del orden del

⁴ El salario promedio de la economía surge del índice de variación salarial del INDEC, resultante de promediar el índice de salario del sector público como del privado registrado y no registrado. El índice de salarios es deflactado con el IPC CREEBBA.

27% para el año 2011, muy superior al 22% registrado en el 2010. El Gráfico 1 refleja la evolución del poder adquisitivo del salario promedio en el período que va de mayo del 2010 al mismo mes del 2011⁴. El indicador presenta el nivel del salario real de cada mes, expresado en términos del salario pagado en mayo. Como se puede apreciar, el salario real habría alcanzado su punto máximo en septiembre pasado ubicándose un 2,3% por encima del nivel registrado en mayo. Este resultado permite verificar el efecto negativo de la inflación sobre los ingresos. La máxima contracción del salario se alcanzó en mayo con una disminución de casi el 3% con respecto al máximo de setiembre. En el segundo trimestre del año en curso, se observa una recomposición parcial que permite acortar las diferencias con respecto a setiembre pasado. Pese a esta tendencia negativa del salario real durante los últimos meses, cabe notar que los niveles actuales se ubican por encima de años anteriores. El salario real en mayo se ubicaría un 4% por encima de los niveles del 2009 y un 2% superior con respecto al promedio del 2010.

El balance hasta aquí arrojaría un aumento importante de ingresos por aumento de masa salarial real que repercute en forma positiva sobre el consumo, aunque se comienza a advertir efectivos negativos sobre el poder adquisitivo del salario debido a la aceleración de la inflación.

Gráfico 1



Fuente: INDEC

Además del ingreso, el gasto de consumo se ve potenciado por la disminución del ahorro y la propensión a un mayor endeudamiento de las familias. Las principales vías de canalización del ahorro local son los depósitos a plazo en moneda local y extranjera, y la compra de divisas. En los últimos meses, se ha acelerado la compra de divisas en el país y es razonable suponer que los ahorristas locales no escapan a esta tendencia general. La compra de divisas podría verse parcialmente reflejada en la desaceleración de los depósitos privados totales. Los datos más recientes disponibles al momento de elaboración de este análisis corresponden al 31 de marzo pasado. Si se compara el nivel de depósitos de esta fecha con respecto a un año atrás, el crecimiento es del 40%, casi idéntico al registrado a nivel país. En este lapso, se observa una clara desaceleración de la tasa de crecimiento de los depósitos en el primer trimestre del año; de crecer al 11,6% en el cuarto trimestre del 2010; en el primer trimestre del 2011 crecen al 5.4%. Por otra parte, los ahorristas locales exhiben un mayor preferencia por dolarizar sus depósitos bancarios en comparación al resto del país, dado que la variación estos depósitos en el

período que va de marzo del 2010 a marzo del 2011, a nivel país fue de apenas un 6% en tanto que en Bahía Blanca creció un 35%. En resumen, transcurrido el primer trimestre del año, se observa en la plaza financiera local un freno brusco en el crecimiento de los depósitos, y una participación elevada de depósitos en dólares en comparación a los niveles del país. El freno en el crecimiento de las colocaciones en el sistema bancario podría estar reflejando un cambio en la composición de los ahorros de mayor liquidez, con una sustitución de depósitos por divisas inmovilizadas fuera del sistema financiero. La salida de capitales es un factor que contribuye a restar dinámica a las transacciones en la economía local.

Por el lado del crédito surgen señales con impacto negativo sobre el nivel de actividad local. El nivel de préstamos en bancos locales llegó a crecer a tasas de hasta el 50% anual a fines del 2010. Desde diciembre pasado hasta marzo se interrumpe la tendencia de crecimiento. Para graficar esta diferencia, el aporte mensual de nuevos recursos a través de préstamos a la economía local disminuyó de 57 millones de pesos a 11 millones de pesos. El número sigue siendo significativo, pero su incidencia ha mermado en forma considerable.

Además del crédito bancario, cabría tener en cuenta también el financiamiento a consumo con tarjetas, y que de acuerdo al relevamiento bimestral de empresas en Bahía Blanca realizada por CREEBBA, tienen una importancia creciente para sostener el ritmo de ventas del sector comercial. La inflación, la intensa competencia entre bancos y el número creciente de personas que acceden al servicio por primera vez, determinan que su uso sea creciente. De acuerdo a datos del Banco Central, un 37% de la población del país registrada por el último censo (2010) es titular de una tarjeta de crédito emitida por bancos. El número de titulares de tarjeta en el país exhibe un claro aumento en los últimos años. En el año transcurrido entre marzo de 2011 y el mismo mes del año anterior, la cantidad de titulares habría crecido un 16% en el país, lo que evidencia el elevado ritmo de expansión del servicio en el sistema bancario.

El aumento de la masa salarial y de la demanda de crédito determinan un aumento del ingreso disponible de la población. Un tercer elemento que contribuye a sostener un alto nivel de gasto en la economía local consiste en la propensión a gastar un porcentaje mayor de ingresos. Frente a la dificultad para ahorrar generada por los altos niveles de inflación, el gasto se canaliza a bienes de consumo durable de acuerdo a las posibilidades de ingresos: inmuebles, automóviles, equipamiento para el hogar y uso personal (electrodomésticos, celulares, equipos computación). En esta lista, se puede incluir gratificaciones tales como esparcimiento, cuidado de la salud y turismo⁵.

Los gastos del sector público tienen una incidencia importante en la evolución de la economía local. El principal presupuesto público local (Municipalidad de Bahía Blanca) presenta una magnitud similar a las contrataciones anuales de mano de obra y proveedores de las cuatro principales empresas petroquímicas de Bahía Blanca. De acuerdo a la rendición de cuentas del primer semestre del año, el total de gastos pagados ascendió a 330 millones de pesos. Comparado con igual período del año anterior, el crecimiento fue del 17% en términos nominales, pero dado que la inflación del período entre junio de 2010 a junio de 2011 fue del 24% (IPC CREEBBA), en términos reales daría una contracción del 7%. Desde la perspectiva de la economía local, de este monto interesa seguir la evolución del financiamiento no local del gasto público municipal, representado por los ingresos por coparticipación y la evolución de recursos de capital, dado que el resto son redistribuciones de ingresos entre habitantes locales. La información disponible no permite evaluar estas partidas. En resumen, y comparando con respecto al año anterior, se puede decir el impacto de la actividad municipal sobre la economía local es significativa pero no ha generado cambios destacables con respecto al año anterior. Para completar

5La dificultad para ahorrar esta dado por la imposibilidad de alcanzar rendimientos en el mercado financiero que alcancen la tasa de inflación. La opción es gastar y cuanto antes, dada la perspectivas de aumentos cada vez mayores en los precios. De este modo, resulta claro que esta fuente de aumento en la demanda es a costa de disminuir las posibilidades de consumo futuro dado que el gasto sería mayor si no se vieran afectados los niveles de ahorro en la actualidad.

el efecto sobre la demanda local del sector público, habría que considerar la evolución de gastos de otras dependencias del gobierno provincial y nacional en la ciudad. Se omite este análisis por no disponer de información actualizada.

Finalmente, además de los ingresos del trabajo, resta considerar los ingresos de capital. Estos están conformados por los resultados del conjunto de actividades productivas locales, excluyendo la administración pública a la cual se hizo referencia en el párrafo anterior. En la economía local, se destacan dos actividades: el sector petroquímico y el agropecuario. El primero atraviesa una situación compleja generada por los cortes en el suministro de su principal materia prima: el gas. Esto limita las posibilidades de producción y por la mayor incidencia de costos fijos, impacta en forma negativa sobre la rentabilidad de las empresas. Por el lado del sector agropecuario, más allá de las conocidas dificultades generadas por las intervenciones gubernamentales en la comercialización de granos y hacienda, cabe notar que por el aumento de rendimientos y los elevados precios de los granos, el valor bruto de la producción agrícola regional presentaría un fuerte incremento con respecto a la campaña anterior y al promedio de campañas de la última década. A precios FAS, se estima que la campaña 2010-2011 en los 12 partidos del sudoeste de la provincia de Buenos Aires arrojará un valor de producción de entre 900 y 1000 millones de dólares. Este monto casi duplicaría el promedio registrado durante la década actual. De modo similar, la ganadería en la región mostraría algunas señales de recuperación después de un largo período de reducción en las existencias de ganado. El fuerte rebote en los precios observado en el 2010 explica que el valor estimado de producción del sector de este año supere los 200 millones de dólares, cuando el promedio del trienio 2006-2009 apenas ascendió a los 135 millones. Los resultados de la primera campaña de vacunación suma un dato alentador para la actividad, dado que en comparación a la misma campaña en el 2010, arroja un aumento tanto en la categoría terneras (+15%) como terneros (+26%). Alcanzar los niveles de hacienda en la región anteriores a la crisis llevará tiempo, dado que los registros de la última campaña representan poco más de la mitad del nivel registrado en el año 2006.

El indicador de situación general de la encuesta de coyuntura CREEBBA ofrece una síntesis completa y actual de la evolución de las empresas locales. Los resultados del bimestre mayo-junio arrojan una situación normal para las empresas locales, levemente mejor a la observada hace un año, y con un ritmo de ventas estable considerando que en estos meses normalmente decae la actividad en comparación a marzo y abril. Los empresarios locales no esperan cambios importantes en el corto plazo, tanto en su actividad como en el contexto económico general. Por otra parte, en el sector inmobiliario se observa una situación normal, aunque los empresarios destacan una desaceleración en el ritmo de operaciones de alquileres y en menor medida, de ventas. En el sector comercial, se registra un nivel record y creciente en la venta de automóviles. De acuerdo a datos de ACARA, los autos patentados en Bahía Blanca durante el primer semestre del año en curso aumentaron un 32% lo que posiblemente determine un número record histórico para el sector en el 2011. El crecimiento del parque automotor impulsa la demanda de rubros relacionados con el uso de automóviles (combustibles y lubricantes, servicios mecánicos, alquiler de cocheras, reparaciones y repuestos, neumáticos).

En el sector construcción, se alcanzó en 2010 uno de los máximos registros de superficie autorizada en 30 años. Transcurrido el primer trimestre del año y de acuerdo a datos del INDEC, se registra una importante desaceleración en el ritmo de la actividad, dado que si se compara la superficie autorizada del primer trimestre del 2011 con respecto a igual período de 2010, el crecimiento a nivel país asciende a 25% en tanto que en Bahía Blanca solo sería del 5,1%. Para los próximos meses, la situación puede cambiar en la medida que se intensifique el ritmo de obras en la zona del puerto por la radicación de la empresa Vale Do Rio Doce.

Contexto general

La situación local se da en un contexto de fuerte crecimiento de la demanda originado en el mayor ingreso por los altos precios en las exportaciones de granos, y la profundización de políticas tendientes a incrementar el gasto tanto público como privado. La contracara de estas políticas es el riesgoso crecimiento de desequilibrios. Entre los más importantes, se destacan la elevada tasa de inflación, el aumento del déficit fiscal (subsidios) pese a los records de subas en la recaudación, la disminución del superávit en el sector externo y el freno en la acumulación de reservas (acentuado por fuerte aceleración en la salida de capitales de los últimos meses), el atraso del precio del dólar con respecto al conjunto de precios de la economía, y las dificultades de abastecimiento energético (principalmente gas, a los que se suma más recientemente las dificultades de provisión de combustibles). Estos desequilibrios son manifestaciones de problemas cuya atención ha ido relegando el gobierno, y como se ha señalado en informes anteriores, su corrección demandará un mayor esfuerzo a medida que transcurra el tiempo. Por el momento, los fuertes ingresos de divisas generadas por exportaciones y el financiamiento del déficit gubernamental con recursos del Banco Central y del sistema estatal de seguridad social, dan margen al gobierno para mantener el "piloto automático" sin mayores riesgos de tormentas en el frente fiscal, financiero y cambiario, al menos hasta finalizar el actual mandato. La corrección es inevitable, excepto en el improbable caso que el gobierno pueda relajar las restricciones de ingresos, a través de un nuevo shock externo positivo (como podría ser la continuidad de la tendencia ascendente en el precio de las exportaciones, y/o el descubrimiento de yacimientos de recursos) o bien a través de la reapertura del acceso al mercado internacional de deuda. Por otra parte, los tiempos para búsqueda de soluciones se pueden acortar en forma repentina si la economía internacional se ve afectada por una crisis financiera y comercial que pudiera desembocar en un freno en el ritmo de expansión de los principales socios comerciales del país, Brasil y China, acompañado de tendencias a la baja en el precio de productos primarios, retrotrayendo la situación a un escenario de características similares al del primer semestre del 2009. Cabe señalar que, a partir de junio, este es un escenario que ha reafirmado sus posibilidades debido a la crisis financiera y fiscal para países de la Unión Europea y del mismo gobierno de los Estados Unidos. La expectativa predominante está puesta en el escenario postelectoral y el rumbo de la política económica del gobierno próximo. Todo indica que para evitar sobresaltos cada vez mayores, cuanto menos se requerirá de firmes señales de moderación en el crecimiento del gasto público, comenzando por el desmantelamiento gradual de la política de subsidios al consumo de energía, y el control de la emisión por parte del Banco Central. Si estos cambios no llegan, la situación tenderá a deteriorarse. Por ahora, pese a los controles cada vez mayores para operar con divisas y el atraso del tipo de cambio con respecto al resto de los precios; la creciente salida de capitales revela que predomina entre ahorristas la opción de buscar refugio en el dólar hasta tanto se disipe la incertidumbre en torno al resultado electoral y el rumbo de la política económica de la próxima administración. ■